

De objeto de salvación a heroínas de su propia historia. La evolución de las princesas en la literatura infantil actual

Concepción TORRES BEGINES

Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Málaga
contorbeg@uma.es

Estefanía PALOMO MONTIEL

Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Málaga
fanipalomo@gmail.com

Recibido: 30 de marzo de 2016

Aceptado: 27 de junio de 2016

RESUMEN

Este artículo se presenta como un análisis del rol de la niña princesa en la literatura infantil en obras publicadas en la última década. Con este fin hemos utilizado las claves presentes en el trabajo de Vladimir Propp: *Morfología del cuento* para establecer un estudio cuantitativo y descriptivo del cumplimiento de las funciones y el cambio rastreable en los personajes responsables de las acciones. Por último, ofrecemos una breve discusión sobre la necesidad de incluir nuevas lecturas en el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura en Educación Infantil y Primaria como herramienta de fomento de la igualdad de género.

Palabras clave: estudios de género, cuento de hadas, literatura infantil, análisis literario, investigación literaria.

From salvation object to heroes of their own story. The evolution of the princesses in the present children's literature

ABSTRACT

This article presents an analysis of the role played by the girl – princess in the present children's literature regarding works published over the last decade. For this purpose, we have used the keys proposed in Vladimir Propp's work: *Morfology of the fairy tales* to establish a quantitative and descriptive study of the achievement of the functions and the traceable change visible in the characters responsible for the actions. At least, we offer a brief discussion over the need to include new lectures in the Didactics of the Language and Literature area at elementary and primary school levels as a tool to promote the gender equality.

Key words: gender studies, fairy-tales, children's literature, literary analysis, literary research.

D'un objet de salut à un héroïne de sa propre histoire. L'évolution des princesses dans la littérature infantile actuelle

RÉSUMÉ

Cet article se présente comme une analyse du rôle de la fille princesse dans la littérature des enfants dans des ouvrages publiés pendant la dernière décade. À cette fin, on a utilisé les clés présentes au travail de Vladimir Propp: *Morphologie du conte* pour établir une étude quantitative et descriptive du accomplissement des fonctions et du changement auquel suivre la trace dans les personnages responsables des actions. Finalement, on offre une brève discussion sur le besoin d'inclure des nouvelles lectures dans le cadre de la Didactique de la Langue et la Littérature dans l'Enseignement Infantile et Primaire comme outil de stimulation de l'égalité des genres.

Mots clés: études de genre, conte de fées, littérature des enfants, analyse littéraire, recherche littéraire.

SUMARIO: 1. Introducción: el papel de la mujer en la literatura popular; 2. Materiales; 2.1. ¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa? (2010); 2.2. Las princesas también se tiran pedos (2011); 2.3. Olivia y las princesas (2012); 2.4. ¡Qué fastidio ser princesa! (2014); 2.5. La princesa que quería escribir (2012); 2.6. La princesa de la nube (2013); 2.7. La princesa rebelde (2013); 2.8. La princesa valiente (2013); 2.9. ¿Las princesas usan botas de montaña? (2013); 2.10. La princesa Martina y el chip de los idiomas (2014); 3. Método; 4. Resultados; 5. Discusión; 6. Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN: EL PAPEL DE LA MUJER EN LA LITERATURA POPULAR

Si partimos desde el origen de los llamados cuentos infantiles descubriremos en primer lugar una cuestión a veces olvidada y es que no fueron originalmente pensados para niños, sino para el pueblo que no sabía ni leer ni escribir. La función de estas historias era mostrarles diferentes situaciones en las que se podían encontrar ejemplos sobre cómo actuar. Relatos milenarios como el de la niña que se entretiene en el bosque en lugar de coger el camino más corto hasta su destino, el de la muchacha relegada y maltratada por su madrastra o el de los hermanos abandonados en el bosque por sus padres, incapaces de darles de comer, hacen referencia a una realidad entonces cotidiana, aunque ahora nos suene tan distante.

No ha sido hasta un momento relativamente reciente cuando se ha tomado conciencia de que la enseñanza de valores a través de la lectura de cuentos tradicionales ha traído aparejada el aprendizaje de determinados estereotipos, especialmente los de género. Cuentos clásicos, como los de Perrault o los hermanos Grimm, están llenos de ciertos modelos de feminidad que muestran ejemplos de la cultura patriarcal de las sociedades en las que surgió el mensaje y que han servido durante mucho tiempo como modelo para nuestros niños y niñas. Así, llama la

atención la presencia de cuatro patrones de mujer dentro de los cuentos tradicionales:

- a) la figura de la madre abnegada y discreta, sufrida víctima que sacrifica su vida por el bien de su familia, y se desplaza por el texto sin autonomía ni relevancia, casi como una sombra; raramente es representada como parte de una trama social laboral con una profesión u ocupación equiparable a la de los personajes masculinos;
- b) la bruja o hechicera del cuento folklórico tradicional, maldita que siembra el terror y la inseguridad; en esta categoría suelen entrar las madrastras, ese contingente de indecentes que ni sospechaban en su época de lo actualizado que iría a ser su rol siglos después, y de qué manera este tipo de representación iría a hacer impacto en la proliferación que hoy existe de lectores hijastros;
- c) la damisela etérea y angelical, o la pobre sirvienta que espera ser resarcida de su pobreza por obra y gracia de un milagro o por la fortuna de ser descubierta por un varón gracias al cual se transforma en una verdadera persona;
- d) la niña que, generalmente indefensa y dependiente, responde con dedicación a lo que supuestamente se espera de su “femineidad”, y que raramente se constituye en protagonista o hacedora: su función en el texto suele ser la de apoyar logísticamente la acción y admirar las maravillosas aventuras de que sí son capaces sus héroes masculinos (Díaz, 2005, 9).

Estas lecturas han incidido inevitablemente en la educación, con la creación de modelos de conducta muy alejados de lo que debería ser correcto para la formación de las futuras generaciones:

Si bien afortunadamente es posible reivindicar nuevas tendencias y perspectivas que en los últimos diez años, especialmente, se proyectan como prometedoras expresiones de cambio, también hay evidencia de que en los cuentos para niños se ha manejado mayoritariamente un personaje femenino que se limita a roles rígidos y esquemáticos de dudoso protagonismo, reforzando convenciones que son producto de un sexismo doblemente peligroso cuando el receptor es un niño. Si tenemos en cuenta que los roles se aprenden sobre todo desde la infancia, es en cada cuento, en cada relato, cómo las gotas de la memoria colectiva se filtran en las raíces más profundas de nuestro inconsciente. Desde una perspectiva de género, los mensajes inscritos en el discurso tradicional del modelo hegemónico cultural, permean en la narrativa infantil a través de una compleja red de relaciones de familia, costumbres y códigos de conducta que se integran en el tejido textual. Es así que cuento tras cuento, se han ido transmitiendo y preservando moralejas que han resultado ser funcionales para el operativo de inculcar aquellos valores que el sistema considera convenientes como reflejo del “deber ser”, y donde se suele proponer como natural una imagen de niña-mujer bonita, pasiva, sumisa y en lo posible no-pensante (Díaz, 2005, 6).

Los cuentos de princesas son los que más han ayudado a crear estos estereotipos de género, pues permiten a las niñas identificarse con las princesas protagonistas, queriendo llegar a convertirse en una de ellas. Para conseguir este objetivo deben

aprender a comportarse siguiendo sus mismos patrones de comportamiento basados en la obediencia y la sumisión. Así se muestra en el estudio realizado por Ochoa, Parra y García (2006) sobre las funciones realizadas por los personajes masculinos y femeninos en las versiones de los cuentos infantiles presentadas por la factoría Disney, las cuales han contribuido en gran medida a este proceso. En concreto queremos llamar la atención el rol asignado a las protagonistas femeninas:

Con relación a las figuras protagonistas observamos:

–14 personajes femeninos protagonistas, de los cuales 6 son salvadas al final de la trama por un personaje masculino, como es el caso de:

– Blanca Nieves y La bella durmiente: que necesitan un beso de amor verdadero de un príncipe para despertar de un sueño profundo.

– En Caperucita roja, ella es perseguida por el lobo y al final es defendida por el cazador.

– Ariel en La sirenita, es defendida por el príncipe cuando es atacada por la bruja Úrsula.

– Reina, la perrita de la Dama y el vagabundo, es defendida por Golfo, perro callejero.

– La cenicienta, es defendida por su hada madrina, buscada y rescatada de su madrastra por el joven príncipe, para luego casarse con él.

Cabe mencionar que de los 6 personajes protagonistas, 5 al final de la trama se casan con sus príncipes y siempre terminan con un “amor a primera vista” ya que los príncipes aparecen sólo al final de la trama y se enamoran perdidamente (princesa dócil, cenicienta, muchacha pobre, etc.) y se casan” (Ochoa, Parra y García, 2006, 139).

A esto hay que unir además el valor que se le da a las acciones según el género del personaje que las realiza:

Pero lo que más ha llamado la atención a la crítica feminista es el diferente tratamiento de dicho paso según el sexo del protagonista. Así, las acciones que son premiadas en el caso de personajes masculinos se convierten en motivo de castigo para los personajes femeninos: recuérdese cómo el deseo de vencer el miedo es un aspecto valiente en cuentos como *El Sastrecillo Valiente* o *Juan Sin Miedo* y cómo ese miedo es reforzado en la mente de una niña en *Caperucita Roja*, por ejemplo (Acosta, 1996, 378).

Esta masculinización de los cuentos tradicionales se debe sobre todo a su surgimiento en una sociedad patriarcal y su posterior recopilación por parte de autores igualmente patriarcales:

De hecho, las doncellas, bellas e inocentes, pueden ser más importantes, pero en manos de narradores, escritores y recopiladores masculinos tienden a ser descritas como impotentes, si no pasivas. Para ser buenas, deben ser obedientes e industriosas. Un número abrumador de cuentos de hadas orales y literarios hasta el siglo XIX inclusive presentan un estereotipo de la joven heroína, pero no debido a la

demonización de las mujeres, [...], sino en virtud de una visión más patriarcal de las mujeres como domésticas y criadoras, nacidas para servir los intereses de los hombres. No obstante [...] había miles de cuentos que las mujeres se contaban unas a otras, en los que las heroínas eran firmes, seguras de sí mismas y valientes, en otras palabras, no eran esclavas de nadie (Zipes, 2014, 169).

Esta preferencia reinante por los cuentos de muchachas ideales y desvalidas que esperan a su príncipe azul choca de este modo con la existencia de multitud de relatos en los que la princesa es la heroína de la historia, no el objeto de salvación y que se remontan al mismo tiempo que otras versiones con la misma trama. Así, llaman la atención las versiones masculinas de cuentos como la Bella Durmiente del bosque, recogida por Antonio Rodríguez Almodóvar en sus *Cuentos al amor de la lumbre* (1983 - 1984) con el título de “El príncipe durmiente” o la revolucionaria historia de “La niña que riega las albahacas”, recientemente reconvertida en obra de teatro y que nos presenta a una muchacha que rechaza constantemente al príncipe simplemente porque no le interesa la vida que le ofrece (Rodríguez Almodóvar, 1996). La pregunta que se plantea entonces es ¿por qué han llegado solo los cuentos machistas y no los otros? Muchos se han perdido y otros están en fase de recuperación por folcloristas del todo el mundo y otros tantos están en los libros, en las antologías y recopilaciones cada vez más frecuentes. Buen ejemplo de ello es la labor del ya citado Antonio Rodríguez Almodóvar, quien en sus *Cuentos de la media luna* (1983 - 2010) y sus *Cuentos al amor de la lumbre* continúa haciendo una labor encomiable con el patrimonio oral andaluz, pero también las recopilaciones de Ana Cristina Herreros y sus *Cuentos populares del Mediterráneo* (2007).

Por otra parte, hay que constatar que actualmente estamos asistiendo a una revolución en la literatura infantil que entronca precisamente con esta recuperación de versiones completamente diferentes a las que conocemos popularmente y que se adaptan al momento en el que surgen. Así, si nos detuviéramos en alguno de los estudios dedicados a la evolución de estas historias, como el caso de Cenicienta realizado por Torres Begines (2015b), descubriríamos que, aunque su estructura se ha mantenido más o menos intacta, las funciones realizadas por los personajes principales han ido cambiando, adaptándose al momento en el que se ha enunciado el mensaje en concreto, variando desde la princesa abnegada hasta auténticas heroínas de su propia historia.

Llegados a este punto, es necesario pensar qué tipo de princesas son las que aparecen en los cuentos que les leemos a nuestros hijos e hijas, nietas y nietos, alumnas y alumnos, y de qué manera podemos mostrarles los mismos principios universales, pero adaptados al tiempo en el que vivimos y en el que ellos van a desenvolverse. Aunque los otros roles femeninos también han evolucionado de manera progresiva, son los cuentos de princesas los que están despertando una mayor atención, con el cambio de funciones de las protagonistas, las cuales ya no se

centran solo en esperar y suspirar, sino en ser valientes y aventurarse por el mundo en busca de su propio final feliz.

2. MATERIALES

Para llevar a cabo esta panorámica de la evolución de las princesas en los cuentos infantiles, hemos trabajado con un amplio corpus bibliográfico en el que hemos intentado destacar aquellas obras que han marcado una diferencia respecto a las versiones clásicas. Para facilitar el estudio posterior, hemos presentado aquí un breve resumen de cada una de ellas.

2.1. ¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa? (2010)

La autora e ilustradora de este cuento es Raquel Díaz Reguera. Está recomendado para niños y niñas a partir de 7 años, aunque en nuestra opinión es posible que los niños de 5 o 6 años puedan comprender la historia.

La protagonista de este cuento es Carlota, una princesa que no solo va siempre vestida de color rosa, sino que todo en su habitación es de este color. Pero ella está harta de vestir siempre del mismo color y de ser princesa y se pregunta por qué no hay princesas valientes que rescaten a los príncipes de los lobos o surquen los mares, etc. Un día le dice a su madre que ya no quiere ser una princesa rosa, que quiere viajar, jugar, correr y brincar y vestir de color rojo, verde o violeta. Esta le contesta que las princesas son como una rosa, a lo que Carlota le responde que no es una flor, sino una niña. Juntas van a hablar con el rey, más tarde con el hada madrina y finalmente con los consejeros del reino. Viendo que no pueden encontrar una solución, congregan en el castillo a todos los reyes, reinas, princesas, príncipes y hadas madrinas de todos los reinos y todas la princesas a la vez reivindican lo mismo que Carlota. Entonces la única que puede darles una solución es el hada madrina más anciana y sabia de entre las presentes, la cual confirma lo que Carlota le dijo a sus padres: que eran niñas. A partir de entonces podrían ser y hacer lo que quisieran. En ese mismo momento las princesas dejan de vestir de rosa, se visten con todos los colores del arcoíris y empiezan a hacer todo lo que quieren. El cuento acaba con la pregunta: “¿por qué todas las niñas quieren ser princesas?”

En este cuento se presenta a una princesa que se rebela ante lo que se le ha impuesto desde que era pequeña. Tiene que enfrentarse a todos, desde su madre hasta los consejeros del reino y de otros reinos. Este hecho hace que todo lo demás cambie, que los príncipes azules se pregunten qué van a hacer ellos ahora, a lo que el hada madrina les contesta que se vistan de rosa. Carlota no se siente identificada con las princesas de los cuentos y no es tan delicada como una flor. Ella quiere cazar dragones y vivir aventuras viajando en globo aerostático. La pregunta con la que acaba el cuento es una puerta abierta a la reflexión sobre por qué todas las niñas quieren ser princesas, cuando la opción de no serlo es más valiente y divertida.

2.2. Las princesas también se tiran pedos (2011)

El autor de este cuento es Ilan Brenman y el ilustrador es Ionit Ziberman. Está recomendado para niños y niñas a partir de 3 años.

La protagonista de esta historia se llama Laura, una niña de unos 5 o 6 años, que un día a la vuelta del colegio le pregunta a su padre si las princesas se tiran pedos. El padre, con todo el cariño del mundo, le dice que así es. Entonces este le enseña a su hija “El Libro Secreto de las Princesas”, donde aparecen todos sus secretos. Incluso hay un capítulo dedicado a los “problemas gastrointestinales y flatulencias de las princesas” donde, de forma divertida, se cuentan algunas escenas de varios cuentos de princesas donde estas se tiran pedos y sus consecuencias. En primer lugar habla de Cenicienta, a quien se le escapó un pedo durante el baile cuando el príncipe la agarró fuerte por la cintura, pero este no lo notó, ya que fue justo a las doce, cuando Cenicienta se tuvo que ir. Con Blancanieves ocurrió algo parecido. Debido a las comidas tan pesadas de los enanitos, el día en que la madrastra disfrazada fue a entregarle la manzana envenenada se le escapó un pedo tan pestilente que se desmayó y gracias a que el príncipe estaba resfriado y constipado, pudo despertarla sin olerla. Por último, habla de la Sirenita y de las facilidades que tiene para ocultar estos gases. El cuento acaba con la petición del padre a Laura de que no le hable a nadie de este tema, ni del libro secreto de las princesas, ya que es precisamente eso: un secreto.

Es un cuento muy divertido con la función de desmitificar la imagen de las princesas de los cuentos tradicionales, las cuales aparecen como jóvenes muy tranquilas, correctas y muy bien educadas, incapaces de “tirarse un pedo”, de mancharse el vestido o de jugar al fútbol. Las princesas de este cuento parecen capaces de realizar esas cosas; de hecho se puede intuir que lo hacen, solo que en los cuentos tradicionales no aparecen estos detalles que las hacen más reales frente a las niñas y los niños.

2.3. Olivia y las princesas (2012)

Este libro tiene un total de 40 páginas en las que el autor, Ian Falconer, con ayuda de las ilustraciones, nos cuenta la historia de Olivia, una cerdita que no quiere ser princesa. Este cuento está editado por el Fondo de Cultura Económica de Chile. Está recomendado para niños y niñas a partir de 3 años.

El cuento comienza con una frase presentada por boca de la protagonista: “Estoy deprimida. Tengo una crisis de identidad. No sé qué quiero ser”. Y es que Olivia está harta de las princesas ya que todas las compañeras de su clase, incluso algunos de sus compañeros, quieren ser princesas, con sus faldas brillantes, coronas y varitas, y ella no quiere ser como el resto. Piensa que hay muchos tipos de princesas y que todas no tienen por qué vestir de rosa y utilizar coronas. Existen princesas indias, chinas, etc.

En el cuento aparecen varias situaciones en las que Olivia les dice a sus padres una y otra vez que no quiere ser una princesa y que, por lo tanto, no quiere escuchar

cuentos de princesas que son salvadas por príncipes, pero tampoco quiere escuchar historias tristes antes de irse a dormir. Así que cuando su madre, después de intentar contarle algunos cuentos, la arropa y apaga la luz de su habitación, ella no puede dormirse y empieza a pensar en aquello que le gustaría ser: enfermera, reportera o dedicarse a adoptar niños y niñas de todo el mundo. Finalmente llega a la conclusión de que quiere ser reina y no una princesa.

El valor principal de este cuento es la búsqueda de la identidad personal, es decir, no querer ser y hacer lo que los demás. Podemos decir que en este cuento se plantea la idea de que las princesas no tienen por qué ser princesas rosas, sino que hay muchos tipos, además de que hay muchas más posibilidades además de la de ser princesa.

2.4. ¿Qué fastidio ser princesa! (2012)

Este cuento es un poema escrito por Carmen Gil e ilustrado por Daniel Montero Galán. Está recomendado para niños y niñas de 4 a 8 años.

La princesa de este cuento se llama Nona y no quiere ser princesa de cuento. Eso de tener que ir vestida con un traje largo, con tacones, parecer siempre perfecta, no poder equivocarse, ni rascarse la nariz no le gusta nada. Para ella, ser princesa es un incordio. Está cansada de esperar al príncipe azul, así que un día tira la corona y se va del palacio y su padre comienza a buscarla, pero no la va a poder encontrar, ya que se ha embarcado en un barco pirata en busca de un gran tesoro, convirtiéndose en la pirata más famosa del planeta. Aunque es la mejor bucanera, decide dejar el barco y convertirse en caballera andante. Durante este tiempo consigue rescatar a un gato de un árbol y a un príncipe encerrado en un castillo custodiado por un dragón. Finalmente decide convertirse en juglaresa, recorriendo muchos lugares, haciendo feliz a la gente. Nona se da cuenta que esto es lo que la hace feliz. El rey la ve y al comprobar que era tan feliz acepta que su vocación no es ser princesa de cuento.

Lo que esta historia nos transmite a través del personaje de una princesa es que tenemos que perseguir nuestros sueños y que buscar la felicidad, aunque no contemos con el apoyo de todos nuestros seres queridos. Nona es una joven decidida que, harta de ser una princesa y de todas aquellas ocupaciones y obligaciones que tiene por el hecho de serlo, decide irse del castillo, probando diferentes cosas que a ella le gustan hasta que finalmente encuentra aquello que le hace feliz: ser juglaresa. Nona huye de todo aquello que no la define, de todo aquello que se le ha impuesto por haber nacido en la familia que ha nacido. A lo largo del cuento va buscándose a sí misma, viviendo muchas aventuras que poco a poco la van a llevar a encontrar su felicidad.

2.5. La princesa que quería escribir (2012)

La princesa que quería escribir es un cuento escrito por Beatriz Berrocal Pérez e ilustrado por Daniel Montero Galán publicado por la editorial Amigos de papel. La edad recomendada para este cuento es de 5 a 8 años. Las imágenes e ilustraciones

ayudan a entender el cuento a la vez que ayudan a transmitir los sentimientos de la princesa, mostrando, por ejemplo, la soledad que siente en una imagen en la que aparece sola en una sala vacía o utilizando colores fríos en las escenas donde se siente desdichada por no poder cumplir su sueño y colores cálidos cuando está feliz y hace lo que a ella le gusta.

A la princesa de este cuento no se le pone nombre, pero ninguno de los personajes lo tiene así que, quizás por este motivo, este hecho no tenga tanta importancia. Ella no quiere casarse, quiere escribir poesía, ir a clase y no esperar a que nadie venga a salvarla. Se siente enjaulada en su torre y solo a través de sus versos se olvida de esa situación. Pero estos no duran mucho, ya que cuando su padre los descubre, los rompe y le dice que las buenas princesas no hacen tonterías. Un día, el rey se va de viaje y antes de partir, le dice a su hija que al volver deberá casarse y olvidarse de esas locas ideas para convertirse en una buena esposa. Ella no quiere casarse, sino la libertad y escribir. El rey vuelve de su viaje acompañado de un joven apuesto, rico dispuesto a convertirse en su esposo, pero al ver que va a convertirse en una princesa triste como las princesas de los cuentos, decide huir. Las palabras exactas de la princesita son: “La vida no es vida sin una ilusión, así que sería mejor otra opción”. Abre la ventana con una sonrisa y pensando que no quiere vivir sin crear, sueña con volar. Entonces de las nubes llueven letras que se unen formando palabras, con las que la princesa juega. Al llegar al suelo, sana y salva, todo el mundo se acerca curioso, hasta el rey, para comprobar que las palabras han salvado a la princesa, lo que le hace cambiar de opinión y apoyarla en su sueño de ser escritora.

En esta historia, la princesa se siente cautiva en una torre como la mayoría de las princesas de los cuentos tradicionales, siendo en este caso su vía de escape la poesía. A diferencia de las demás princesas, esta no espera encontrar a un príncipe azul que la salve, sino que quiere ser libre por sí misma y poder hacer lo que más le gusta. La princesa de esta historia decide huir de la situación en la que su padre la ha metido y son las palabras, aquellas que ella tanto ama, las que la salvan. Podríamos decir, haciendo una lectura más metafórica del cuento, que la educación y la cultura son las que ayudan a la princesa a salvarse de la situación en la que se encuentra.

2.6. La princesa de la nube (2013)

La princesa de la nube es un cuento escrito por Marisa López Soria e ilustrado por Eva Poyato. La editorial no nos da una edad recomendada para la lectura o narración de este cuento, pero algunas librerías lo clasifican en el grupo de 9 a 12 años.

La princesa de esta historia se llama Vanesa y es una princesa moderna e imaginativa, le gusta perderse en las nubes y nadie puede encontrarla, ni siquiera sus padres o el hada madrina. Vanesa juega en su nube con todo lo que ve, pero tiene un sueño: ser pilota aviadora e irse a vivir a Valencia, una ciudad que le gusta

mucho por la Albufera, la paella y el mar. Cuando el hada madrina se da cuenta de que Vanesa está en edad de casarse empieza a buscarle un príncipe. Para encontrar el adecuado, formula una adivinanza cuya solución supondría el matrimonio con la princesa. Los reyes están preocupados porque como la princesa no espabile no encontrará esposo y “se le pasaría el arroz y se quedaría para vestir santos”. Por el palacio pasan muchos príncipes y candidatos, pero ninguno puede resolver la adivinanza. Entre candidato y candidato, Vanesa comenta que el adecuado debe tener imaginación y sentido del humor. Un día, mientras está en su nube, ve un ultraligero motorizado (U.L.M.) pilotado por una joven de piel oscura. La joven saluda a la princesa y la invita a subir a su U.L.M., ya que se avecina tormenta. Vanesa se sube al aparato y la joven pilota le propone ir a Valencia ya que está dando un curso para pilotas aviadoras allí. Entonces Vanesa le recita la adivinanza del hada madrina para ver si la puede resolver. La joven de piel oscura da con la solución, así que las dos se van juntas a Valencia. El libro acaba diciendo que a partir de entonces, las princesas no esperan a un príncipe que sea exactamente de color azul.

Vanesa es una princesa soñadora, imaginativa, con sentido del humor y también valiente. La clave de este cuento está al final de la historia, ya que hasta que aparece la joven aviadora el cuento es similar a los cuentos tradicionales: hay un hada madrina y unos reyes que le buscan marido a la princesa. Aun así esta princesa rompe con todos los esquemas, ya que se enamora de una joven pilota negra en lugar de un príncipe azul. Es un cuento con muchas metáforas, que los adultos o los niños y niñas más mayores podrán entender, pero los más pequeños y pequeñas tendrán dificultades. Por ejemplo, cuando la autora explica que Vanesa se enamora de la joven, lo hace utilizando palabras como “para ella el sol fulgía, los pajaritos revoloteaban, y los violines anunciaban lo inevitable”, cuando realmente estaba diluviando. Este cuento es innovador no por su diferencia con los cuentos tradicionales, sino porque en lugar de ser rescatada por un príncipe azul, lo es por una chica de color.

2.7. La princesa rebelde (2013)

La autora de este cuento es Anna Kemp y la autora de las ilustraciones es Sara Ogilvie. Este libro está destinado a niños y niñas de más de 6 años. Las imágenes, bastante divertidas y coloridas, ayudan a ir entendiendo la historia, sobre todo para los más pequeños y pequeñas.

La princesa Susana esperaba que un príncipe azul la rescatara de aquella torre y la llevara a ver el mundo. Cuando esto ocurre, Susana, con muchas ganas de salir de la torre y después de conocer cómo funcionaban las historias de princesas rescatadas, besa al príncipe y sale de la torre. Pero sus ilusiones chocan con la realidad cuando el príncipe la lleva a su castillo, a un aposento que está en la torre, donde debe comportarse como una auténtica princesa y vestir alta costura. Enfadada con la situación y convencida de que el príncipe era un “zoquete que no vale para

nada”, se encuentra un día a un feroz dragón, a quien invita amablemente a tomar el té. Entonces le cuenta al dragón la situación en la que se encuentra y comprueba sorprendida que el dragón está en las mismas condiciones. En ese momento, su nuevo amigo quema el torreón de la princesa con una llamarada de fuego. El príncipe, al ver cómo ha quedado todo y que el dragón está en su jardín, se enfada. En ese momento Susana se monta a lomos del dragón y se despide del príncipe al grito de: “¡lo tengo decidido! Me voy a ver mundo, con mi vestido”. El dragón y la princesa se hacen amigos y recorren juntos el mundo acabando con los príncipes bribones.

En este caso, la princesa Susana está esperando a un príncipe azul que la rescate, pero, cuando lo encuentra, este resulta no ser lo que ella esperaba, ya que pasa de vivir encerrada en un castillo a estar encerrada en otro. Este cuento muestra el hecho de que aunque un príncipe te rescate, no significa que vayas a ser feliz o que vayas a cumplir tus sueños, es decir, que las princesas no necesitan a nadie para liberarse y poder hacer lo que quieran, sino que ellas mismas pueden hacerlo. En esta historia, la princesa cuenta con la ayuda del dragón para poder salir del castillo y viajar y ver mundo, como había querido siempre. Se muestra a una princesa que no se conforma con vivir en el castillo y llevar trajes elegantes, sino que hay muchas más cosas aparte de los vestidos, la forma de comportarse y encontrar a un príncipe para ser feliz.

2.8. La princesa valiente (2013)

Este cuento forma parte de la colección *Cuentos para sentir* de la Editorial Ediciones SM. Es un libro recomendado para niños y niñas a partir de 5 años.

Comienza con la marcha de los padres de la princesa Yasmín a un lugar lejano, quedando la niña al cuidado de una sirvienta. En el castillo donde viven hay un torreón secreto en el que está prohibido entrar. Un día la princesa decide adentrarse en el lugar y descubre que es el taller-laboratorio de un mago. Muy enfadado, este le pide a la princesa que realice una misión que parece casi imposible: conseguir el diente de un dragón. Tras una larga aventura, consigue encontrar al mitológico animal y le pide un diente a cambio de lo que él más desee, en este caso, compañía, ya que se sentía muy solo. Finalmente, la princesa consigue encontrar una dragona que se hace amiga del dragón, consiguiendo el diente y convirtiéndose en la aprendiz del mago, por demostrar una gran valentía.

El valor principal que se transmite en este cuento es la valentía, que se ve reflejada en el papel de la princesa. La protagonista va superando sus miedos, desde quedarse sola por la partida de los padres hasta enfrentarse a un dragón ella sola.

2.9. ¿Las princesas usan botas de montaña? (2013)

La autora de este libro es Carmela LaVigna Coyle y los ilustradores, Mike Gordon y Carl Gordon. Fue publicado por primera vez en octubre de 2013 por Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco S.L.

Este cuento refleja las preguntas sobre lo que hacen o no hacen las princesas que la protagonista de este le hace a su madre, empezando por la que da título al libro. Así se muestra que las princesas se ponen botas de montaña, saltan en los charcos, se suben a los árboles, juegan y se ensucian con la arena. Aunque también habla de que éstas tienen responsabilidades, como recoger su cuarto, cumplir con las normas que les enseñan o comerse todas las verduras. Además de esto, aparecen los “defectillos” de las princesas, esas cositas que las hacen más normales, como roncar, montar “alborotos o reírse de forma graciosa. El cuento acaba con una pregunta: “¿Las princesas se parecen a mí?”, que podemos considerar la más importante, ya que la respuesta a esta pregunta viene de la mano de un espejo que hay al final del cuento, mostrándole a las niñas que lean este cuento, que ellas son princesas, unas princesas como las que se reflejan a lo largo del cuento, con sus aficiones, virtudes, defectos y obligaciones.

Por todo ello, podemos decir que la idea principal de este cuento es la aceptación de uno mismo, la cual se hace más patente en el final del libro con la pregunta y el espejo como respuesta, pero también a lo largo de las preguntas que le hace la niña a la madre.

2.10. La princesa Martina y el chip de los idiomas (2014)

Las autoras de este cuento son Rosalía Arteaga y Nareme Melián. Este libro está recomendado para niños y niñas de 6 años en adelante. Cuenta la historia de la princesa Martina y de la genial idea que tiene para eliminar las barreras para comunicarnos.

La historia comienza haciendo presente que la princesa está dándole vueltas a algo porque lleva varios días pensativa, seguramente maquinando formas de beneficiar a su pueblo, un pueblo que ama y que la ama. De niña, la princesa era divertida y no le importaba el protocolo, le gustaba entrar en las reuniones que tenía su padre, el rey, con los rectores de las universidades que iban a exponerle los avances de la ciencia, quedándose maravillada con estos avances y con lo que se discutía en esas reuniones. Tras varios días pensativa, el príncipe Mateo, los padres de la princesa y algunos empleados del palacio están preocupados por ella. Finalmente Martina decide explicarles qué es lo que ha estado pensando durante todos estos días: la posibilidad de crear una biblioteca donde las personas que han aprendido una segunda lengua puedan acercarse para depositar ese segundo idioma cuando ya no lo necesiten y que, a cambio, puedan coger el idioma que necesiten, “como una especie de cambio de chips”. Todos se reúnen: científicos, arquitectos, ancianos, jóvenes... para diseñar y construir la citada biblioteca, a la que ponen el nombre de Biblioteca Real Princesa Martina. La princesa Martina y el príncipe Mateo son los primeros en usar el sistema intercambiando lo que saben de alemán por un melodioso portugués.

En este cuento se presenta a Martina como una princesa que no es estática, ni espera a que un príncipe venga a salvarla, sino que es capaz de pensar por ella misma y de tener ideas para contribuir a mejorar la sociedad en la que vive.

3. MÉTODO

Para establecer la evolución que han sufrido las princesas desde los cuentos tradicionales hasta los actuales basaremos nuestro trabajo en la archiconocida tipología del cuento enunciada por Vladimir Propp (1985), según la cual todos los cuentos son idénticos en sus funciones y lo que varía de unos a otros son los nombres y los atributos de los personajes que llevan a cabo esas acciones (Propp, 1985, 30).

Propp distingue en total 31 funciones (1985, 37 - 85), que son las siguientes:

1. Uno de los miembros de la familia se aleja de la casa.
2. El héroe es objeto de una prohibición.
3. La prohibición es transgredida.
4. El agresor intenta obtener informaciones.
5. El agresor recibe informaciones sobre su víctima.
6. El agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes.
7. La víctima se deja engañar y ayuda así a su enemigo, a pesar de ella misma.
8. El agresor causa un daño a alguno de los miembros de la familia o le causa un perjuicio.
- 8 a. Algo le falta a uno de los miembros de la familia; uno de los miembros de la familia tiene ganas de poseer algo.
9. Se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia, alguien se dirige al héroe con una petición o una orden, se le envía o se le deja.
10. El héroe buscador acepta o decide actuar.
11. El héroe se va de casa.
12. El héroe es sometido a una prueba, un cuestionario, un ataque, etc. que le prepara para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico.
13. El héroe reacciona a las acciones del futuro donante.
14. El objeto mágico se pone a disposición del héroe.
15. El héroe es transportado, conducido o llevado cerca del lugar donde se encuentra el objeto de su búsqueda.
16. El héroe y el agresor se enfrentan en un combate.
17. El héroe es marcado.
18. El agresor es vencido.
19. El daño inicial es reparado o la carencia colmada.
20. El héroe vuelve.
21. El héroe es perseguido.

22. El héroe es socorrido.
23. Llegada de incógnito a su casa o a otra comarca.
24. Un falso héroe hace valer pretensiones mentirosas.
25. Se propone al héroe una difícil tarea.
26. La tarea es cumplida
27. El héroe es reconocido.
28. El falso héroe o el agresor, el malvado, es desenmascarado.
29. El héroe recibe una nueva apariencia.
30. El falso héroe o el agresor es castigado.
31. El héroe se casa y asciende al trono.

Si leemos los cuentos a la luz de las 31 funciones de Propp, nos daremos cuenta de que en esencia, la mayoría de las funciones se siguen cumpliendo en los cuentos actuales de princesas. Tomemos el caso de *¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa?* para ejemplificar nuestra tesis. Para facilitar la localización de las funciones, las hemos numerado, poniendo a continuación la acción que define esa función dentro de nuestra historia.

1. Carlota es una niña diferente a las demás porque, aunque su madre quiere que se vista como una princesa rosa, ella se niega.
 2. A Carlota no se le permite vestir de un color distinto al rosa.
 3. Carlota se rebela contra su madre y quiere vestir de otro color
 4. La madre se cuestiona sobre la razón por la que la niña no quiere vestir de rosa.
 5. Una y otra vez, Carlota va respondiendo por qué no quiere vestir de rosa.
 9. La madre la llama al orden.
 10. La niña decide actuar y rebelarse contra el color rosa.
 11. Carlota, junto con su madre, acude a distintos consejeros para resolver sus dudas.
 12. Las preguntas que le van haciendo los distintos jueces a los que van acudiendo funcionan como pruebas que Carlota tiene que superar.
 13. La niña no se conforma con las respuestas y sigue buscando.
 22. El hada madrina más anciana le da la clave a Carlota y a todas las princesas congregadas en el palacio.
 26. Carlota consigue llevar su problema ante el consejo y que el hada madrina le conceda su derecho a vestir de otros colores.
 27. Las demás princesas la reconocen como una heroína.
 28. Las teorías de la madre y de todos los que le dijeron que no podía vestir de otro color que no fuera el rosa son reconocidas como falsas.
 29. Carlota ya no tiene que vestir de rosa, sino de cualquier color.
- Como se puede comprobar, al menos 15 de las 31 funciones se cumplen.

Por otro lado, en el caso del cuento de *La princesa rebelde* también se cumplen más de la mitad de estas funciones:

2. La princesa Susana vive encerrada en su torreón.
3. Sale del castillo gracias al príncipe.
4. El príncipe quiere saber si la Susana conoce las normas que se enseñan en la escuela de princesas.
5. El príncipe conoce los sueños de Susana.
6. El príncipe rescata a Susana del castillo pero no le dice a dónde se dirigen, sin negarle en ningún momento lo que le espera cuando lleguen al castillo.
7. Susana llega al castillo del príncipe y se queda allí, a pesar de que no le gusta la situación en la que se encuentra.
8. La princesa quería su libertad y poder vivir aventuras.
9. Susana le cuenta al dragón la situación en la que se encuentra.
10. La heroína decide enfrentarse al príncipe.
11. Susana se va del castillo junto con el dragón.
13. El dragón la convence para enfrentarse a la situación y al príncipe.
15. El dragón le ayuda a conseguir aquello que desea.
16. El príncipe y Susana se enfrentan en una conversación en la que el príncipe regaña a la princesa por haber destrozado su castillo y por haber quemado su vestido.
18. Susana se va con el dragón, abandonando al príncipe.
19. La princesa consigue su libertad.
24. El príncipe engaña a la princesa cuando se presenta a ella.
28. Se ve realmente las pretensiones y pensamientos del príncipe con la princesa.
29. Susana acaba con el vestido y el pelo quemados.
30. El dragón quemó el pantalón del príncipe con una llamarada de fuego.

Lo mismo ocurriría si nos parásemos a analizar cualquiera de las otras historias presentadas.

Por tanto, podemos afirmar que las funciones son esencialmente las mismas en los cuentos clásicos que en los cuentos actuales. La cuestión reside entonces en quién las realiza, aspecto en el que sí es posible descubrir un cambio radical. Para ejemplificar nuestro estudio, hemos realizado un cuadro en el que se puede descubrir el cumplimiento de las funciones.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	X	-	-	X	X	X	-	X	-	-
2	X	-	-	X	X	-	X	X	X	-
3	X	X	-	X	X	-	X	X	X	-
4	X	X	X	-	-	-	X	-	-	X
5	X	X	X	-	-	X	X	-	-	-
6	-	X	X	X	X	-	X	-	X	-
7	-	X	-	X	X	X	X	-	X	-
8	-	X	X	X	X	X	X	-	X	X
9	X	X	X	-	-	X	X	X	X	X
10	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
11	X	-	-	X	X	X	X	X	-	-
12	X	-	-	-	-	X	-	X	X	X
13	X	X	-	X	-	X	X	X	X	X
14	-	X	-	-	X	X	-	X	X	X
15	-	X	X	X	X	X	X	X	X	X
16	-	X	X	-	X	-	X	-	X	X
17	-	-	-	-	-	-	-	-	X	-
18	-	-	-	-	X	X	X	-	X	X
19	-	X	X	X	X	X	X	X	X	X
20	-	-	-	-	X	-	-	X	-	-
21	-	-	-	X	-	-	-	-	-	-
22	X	-	X	-	X	X	-	-	-	X
23	-	-	-	X	-	-	-	-	-	-
24	-	X	X	X	X	X	X	X	X	X
25	-	X	X	X	-	-	-	X	X	X
26	X	X	X	X	-	-	-	X	X	X
27	X	-	-	X	X	-	-	X	-	X
28	X	X	X	X	X	X	X	X	X	-
29	X	-	X	X	-	-	X	X	-	-
30	-	X	-	X	-	-	X	X	X	-
31	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Cuadro 1. Funciones de Propp

Por otra parte, Propp (1985, 105 - 106) distingue 7 esferas de acción que son llevadas a cabo por los distintos personajes y que son las siguientes:

- La esfera de acción del **agresor** (o del malvado) comprende: la fechoría, el combate y las demás formas de lucha contra el héroe y la persecución.

- La esfera de acción del **donante** (o proveedor) comprende: la preparación de la transmisión del objeto mágico y la puesta del objeto mágico a disposición del héroe.
- La esfera de acción del **auxiliar** comprende: el desplazamiento del héroe en el espacio, el reparto de la fechoría o de la carencia, el auxilio durante la persecución, la realización de tareas difíciles y la transfiguración del héroe.
- La esfera de acción de la **princesa** (del personaje buscado) y de su **padre** comprende: la petición de realizar las tareas difíciles, la imposición de una marca, el descubrimiento del falso héroe, el reconocimiento del héroe verdadero, el castigo del segundo agresor y el casamiento.
- La esfera de acción del **mandatario** comprende: el envío del héroe.
- La esfera de acción del **héroe** comprende: la partida con vistas a la búsqueda, la reacción ante las exigencias del donante y el casamiento.
- La esfera de acción del **falso héroe** comprende: la partida con vistas a la búsqueda, la reacción frente a las exigencias del donante, siempre negativas y las pretensiones falaces.

Teniendo en cuenta las funciones de cada uno de los personajes, establecimos un cuadro sinóptico en el que se puede comprobar cómo estos han ido variando con el paso del tiempo.

	Agresor	Donante	Auxiliar	Princesa	Mandatario	Héroe	Falso héroe
1	Madre / Padre / Hada / Consejeros / Príncipe azul	Hada anciana	Princesas	Vestir de otros colores	Inquietud de Carlota	Carlota	Rosa (flor)
2	Marcelo	Padre	Libro secreto de las princesas	Tirarse pedos	Inquietud de Laura	Laura	Cuentos tradicionales
3	Padre / Madre / Amigos	La propia Olivia	Persistencia y preocupación de Olivia	Saber que quiere ser / Ser diferente	Crisis de identidad de Olivia	Olivia	Todas las niñas que quieren ser princesas con vestidos rosas

4	Ser princesa de cuento y sus obligaciones.	Valentía de la princesa	Las experiencias que va viviendo.	Dejar de ser princesa de cuento / Ser feliz.	Inconformidad de ser princesa	Nona	Las normas y expectativas que se espera de una princesa de cuento.
5	Rey	Poesía	Letras	Libertad, estudiar.	Necesidad de vivir con una ilusión.	Princesa	El príncipe
6	Padres y hada madrina	Hada madrina	Aviadora	Vivir en Valencia y ser aviadora	Hada madrina	Vanesa	Hada madrina y los príncipes
7	Príncipe	Dragón	Dragón	Vivir aventuras y ver el mundo	Dragón	Susana	Príncipe
8	Prohibición de visitar la torre del mago	Mago	Dragón	Ser ayudante del mago	Mago	Yasmín	La supuesta debilidad de las princesas
9	Estereotipo de princesa	Madre	Madre	Romper con el estereotipo de princesas de los cuentos	Inquietud de la niña	Niña	Estereotipos de las princesas
10	Preocupación de la princesa por la dificultad de aprender nuevos idiomas	Imaginación de la princesa	Arquitectos, lingüistas, expertos, sabios, familia de la princesa	Construir la biblioteca de intercambio de chips	Un pueblo con todas las ventajas en tecnología y educación	Martina	Dificultad de llevar a cabo el proyecto de la Biblioteca Real.

Cuadro 2. Evolución de los personajes

4. RESULTADOS

Una vez llevado a cabo el análisis de las 10 muestras elegidas teniendo en cuenta las funciones y las esferas de acción enunciadas por Propp en su estudio sobre el cuento tradicional, podemos presentar una serie de resultados.

Respecto al cumplimiento de las funciones, llama la atención la frecuencia con la que las funciones se cumplen en los 10 cuentos analizados, dando los siguientes resultados:

- 5 de 10
- 6 de 10
- 7 de 10
- 5 de 10
- 5 de 10
- 6 de 10
- 6 de 10
- 8 de 10
- 8 de 10
- 10 de 10
- 6 de 10
- 5 de 10
- 8 de 10
- 6 de 10
- 9 de 10
- 6 de 10
- 1 de 10
- 5 de 10
- 9 de 10
- 2 de 10
- 1 de 10
- 5 de 10
- 1 de 10
- 9 de 10
- 6 de 10
- 7 de 10
- 5 de 10
- 9 de 10
- 5 de 10
- 5 de 10
- 0 de 10

En vista de estos resultados, es importante hacer notar el alto cumplimiento de las funciones 10 (10 de 10), 15 (9 de 10), 19 (9 de 10), 24 (9 de 10) y 28 (9 de 10), referidas todas a un empoderamiento por parte de la figura de la princesa, y el bajo cumplimiento de la 17 (1 de 10), 20 (2 de 10), 21 (1 de 10), 23 (1 de 10) y 31 (0 de 10), referidas a la sumisión y rescate de la princesa.

En cuanto a los personajes que actúan en cada una de las 7 esferas de acción señaladas por Propp, asistimos a un cambio de paradigma comprobable sobre todo en el cambio de rol en las esferas de la princesa y del héroe. Frente a los cuentos tradicionales, en los que el objetivo a conseguir (la princesa) era rescatar a la damisela en apuros y casarse con ella, descubrimos que en los 10 casos estudiados el resultado es diferente:

- En 2 la princesa quiere dejar de ser princesa.
- En 1 quiere vestir de otros colores.
- En 1 quiere tirarse pedos.
- En 1 quiere ser diferente a las demás.
- En 3 quiere ser libre.
- En 1 quiere ser otra cosa que no sea una princesa.
- En 1 quiere adquirir nuevos conocimientos.

Este contraste se produce también en el rol del héroe, encarnado en los 10 casos estudiados por niñas en lugar de por apuestos príncipes casaderos.

En menor medida, encontramos algunos cambios en la esfera del agresor, siendo encarnado en 3 casos por los padres y en 7 por otros elementos externos.

Por último, destacaremos la presencia de un común denominador en el falso héroe, siendo en 6 de los 10 casos estudiados elementos que hacen referencia a la necesidad de que la protagonista sea o se comporte como una princesa de cuento.

5. DISCUSIÓN

En el presente artículo hemos llevado a cabo un recorrido por la evolución del rol del héroe tradicional, siendo nuestro objeto de estudio cómo se ha ido adaptando a los nuevos tiempos con la inclusión en ocasiones de la figura de un héroe femenino en lugar de uno masculino. Desde los cuentos tradicionales, en los que es posible encontrar versiones desconocidas de valientes princesas, hemos seguido una evolución que pasa por el edulcoramiento de las princesas Disney, aún presente, hasta llegar al cambio en el rol de la mujer, la cual pasa a convertirse en heroína. Esta evolución nos invita a la reflexión sobre la necesidad de una revisión profunda que nos lleve a fraguar un nuevo modelo de princesa más acorde con los tiempos modernos y que suponga un verdadero espejo en el que las niñas de hoy en día puedan mirarse.

A modo de discusión, y como tema de debate educativo, queremos llamar la atención sobre la necesidad de que se alternen las lecturas de los cuentos

tradicionales con otras en las que no esté presente la discriminación de género, como los presentados en este estudio. Para ello, creemos imprescindible incluir en los planes de lectura de las escuelas más cuentos en el que se presente un rol diferente de la mujer y en el que los alumnos puedan verse reflejados. Esta necesidad debe hacerse también extensiva a las bibliotecas públicas, ya que para realizar este estudio hemos enfrentado serias dificultades a la hora de encontrar materiales con los que trabajar. Esta ausencia de bibliografía en los centros dificulta el recibimiento de estas obras por parte de los niños, niñas, padres, madres, abuelos y abuelas y docentes.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA BUSTAMANTE, Leonor (1996): “Érase una vez una niña: la importancia de la ideología en los cuentos para niños” en *Literatura infantil y juvenil: actas de las Ias Jornadas de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, celebradas en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz del 9 al 11 de junio de 1996, 375-382.
- ARTEAGA, Rosalía & MELIÁN, Nareme (2014): *La princesa Martina y el chip de los idiomas*, Canarias, Diego Pun Ediciones.
- BERROCAL PÉREZ, Beatriz & MONTERO GALÁN, Daniel (2012): *La princesa que quería escribir*, León, Amigos de Papel.
- BRENMAN, Ilan, & ZILBERMAN, Ionit (2011): *Las princesas también se tiran pedos*, Brasil, Algar Editorial.
- DÍAZ, Lidia (2005): “El protagonismo femenino en la literatura infantil hispanoamericana: reparación de ausencias” (en línea), en *Revista Babar*, doi: <http://revistababar.com/wp/el-protagonismo-femenino-en-la-literatura-infantil-hispanoamericana-reparacin-de-ausencias/> [consulta: 30/01/2016].
- DÍAZ REGUERA, Raquel (2010). *¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa?*, Barcelona: Thule Ediciones.
- FALCONER, Ian (2012): *Olivia y las princesas*, Chile, Fondo de Cultura Económica.
- GIL, Carmen y MONTERO GALÁN, Daniel (2012): *¡Qué fastidio ser princesa!*, Madrid, Cuento de luz.
- HERREROS, Ana Cristina (2007): *Cuentos populares del mediterráneo*, Madrid, Siruela.
- IBARROLA, Begoña (2013): *La princesa valiente*, Madrid, Ediciones SM.
- KEMP, Anna y OGILVIE, Sara (2013): *La princesa rebelde*, Londres, Blume.
- LAVIGNA COYLE, Carmela, GORDON, Mike & GORDON, Carl (2013): *¿Las princesas usan botas de montaña?*, Barcelona, Ediciones Obelisco.
- LÓPEZ SORIA, Marisa y POYATO, Eva (2013): *La princesa de la nube*, Madrid, Ediciones Laberinto.
- OCHOA, Desirée, PARRA, Maryiri Y GARCÍA, Carmen Teresa (2006): “Los cuentos infantiles: niñas sumisas que esperan príncipes y niños aventureros, malvados y

- violentos”, en *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, vol. 11, núm. 27 (julio - diciembre), 119 - 152.
- PROPP, Vladimir (1985): *Morfología del cuento*, Madrid, Akal.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (1983 - 1984): *Cuentos al amor de la lumbre*, Madrid, Anaya.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (1983 - 2010): *Cuentos de la media luna*, Sevilla, Algaida.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (1996): *La niña que riega las albahacas*, Pinto, Ediciones de la Torre.
- TORRES BEGINES, Concepción (2015a): “Soy mala porque el mundo me ha hecho así: la evolución de las malvadas brujas-madrastras de *Blancanieves* y *La Bella durmiente*”, en *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, núm. 55, julio – diciembre 2015, 43 – 51.
- TORRES BEGINES, Concepción (2015b): “Cenicienta: de lo oral a lo transmedia”, en *Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil*, 13 (noviembre), 167 – 186.
- ZIPES, Jack (2014): *El irresistible cuento de hadas. Historia cultural y social de un género*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.